SEMBRAR

REVISTA QUINCENAL DIOCESANA DE BURGOS

Año XXXV ❖ Nº 998 — 2 a 15 de marzo de 2014

Visita Ad Limina

El arzobispo de Burgos, el primero de los obispos españoles en informar al Papa sobre el estado de su diócesis

Cáritas Miranda de Ebro

Inaugurado un nuevo pabellón para sus programas de ropa y formación para el empleo

Encuentro de catequesis

Celebrado el primer encuentro diocesano para niños que han hecho la primera comunión

Tiempo Libre

La parroquia de San Julián de Burgos acogió el encuentro diocesano de centros de tiempo libre

A los 50 años del concilio

Fue el tema escogido para celebrar el encuentro diocesano de agentes de pastoral litúrgica

SEMBRAR

Dirección:
Álvaro Tajadura Sanz

Equipo de redacción:
Delegación Diocesana de Medios de Comunicación Social de Burgos

Preimpresión:
Rico Adrados

Impresión:
Imprenta Adúriz

Administración y suscripciones:
José María Sanz Talayero
Casa de la Iglesia
C/ E. Martínez del Campo, nº 7
09003 BURGOS
Teléfono: 947 26 15 17
Fax: 947 27 89 66
E-mail: prensa@archiburgos.es

Suscripción anual:
◆ Una suscripción: 16,50 €
◆ 2 ó más suscripciones: 9,75 €/unidad
Pago de la suscripción:
IberCaja, número de cuenta IBAN:
ES37 2086 7091 5033 0003 3277
La Caixa, número de cuenta IBAN:
ES10 2100 0413 1222 0002 2482

Edita:
OFICINA DE INFORMACION
ARZOBISPADO DE BURGOS

Delegación Diocesana de Medios de Comunicación Social de Burgos

Depósito Legal:
BU-360-1980

A fondo

Visita Ad Limina

El arzobispo de Burgos, Francisco Gil Hellín, ha sido el primero de los obispos españoles en ser recibidos por el papa Fransico durante la «Visita Ad Limina»

Pág. 6

Día del Seminario

Álvaro Zamora

Para este joven seminarista, el de este año será su primer «Día del Seminario». Nos cuenta cómo vive su vocación en la que considera «su casa».

Pág. 7

Miranda de Ebro

Nuevo pabellón de Cáritas

Cáritas Miranda de Ebro inaugura un nuevo pabellón para mejorar sus programas de empleabilidad.

Pág. 5

Liturgia

Celebrado el encuentro diocesano de liturgia

Pág. 5

Mistagogía

Niños de catequesis se reúnen por primera vez

Pág. 4

Carta del Arzobispo
3 *Unidos para luchar contra el hambre en el mundo*

Actualidad diocesana
4 *Más de un centenar de niños participa en su primer encuentro de catequesis*
4 *Educar en la fe en el tiempo libre*
5 *El Vaticano II, tema central del encuentro diocesano de liturgia*
5 *Cáritas inaugura en Miranda un pabellón para mejorar sus programas de empleo*
5 *9.000 alumnos de 50 colegios participan en la «Operación Bocata»*

A fondo
6 *Un encuentro con el «hermano mayor»*
7 *Un joven «distinto» que «quiere darse»*

Opinión
8 *La alegría de anunciar el evangelio (Fernando Arce Santamaría)*
8 *Libertad y ética de la libertad (Jesús Yusta)*

Testimonio Vivo
9 *Aurora Ausín: «La crisis de la familia es muy grave y nos interroga a todos»*

Cultura
10 *Libros: «Vete y haz tú lo mismo»*
10 *Película: «Bajo un manto de estrellas»*

EDITORIAL

Ejemplos de gran humildad

CÓMO pasa el tiempo… Parece que fue ayer y ya ha pasado un año desde aquellos acontecimientos que, nos atrevemos a decir, han marcado la historia de la Iglesia de este siglo. Fue un mes frenético donde cada nueva información nos dejaba más sorprendidos que la anterior.

El pasado 22 de febrero, fiesta de la cátedra de San Pedro, volvimos a ver juntos a esos dos personajes que han cambiado la vida de la Iglesia en los últimos doce meses. Un Benedicto XVI anciano se acercó hasta la basílica de San Pedro de Roma para participar, como un fiel más, en el cosistorio para la creación de nuevos cardenales en la Iglesia romana. Un Benedicto XVI que, una vez más, nos volvió a sorprender al quitarse el solideo e inclinar su cabeza ante el paso de un sonriente y quizás, un poco avergonzado, Francisco.

Son dos figuras que, por su humildad y sencillez, se han convertido en grandes. Grandes papas que nos dan cada día ejemplos a seguir. Uno y otro son un estímulo a vivir la humildad y a reconocer que quien guía la barca de la Iglesia no es Pedro, sino el Señor.

Aquel 11 de febrero se marcó en nuestra mente al escuchar la insólita renuncia del papa Ratzinger: «No tengo fuerzas», dijo en un ejemplo de humildad y sencillez. Los ajetreados días que siguieron a su anuncio nada nos hacían presagiar que quien lo iba a suceder en la tarea seguiría su misma línea de humildad. Aquel 13 de marzo, una plaza abarrotada bendecía con su oración silenciosa a un Papa que se inclinaba ante ella en actitud de sencillez.

Juntos, con su sencillez y humildad, han conseguido construir una Iglesia más creíble, basada en la actitud de servicio y entrega generosa que Jesús de Nazaret quiso para ella. Sin lujos ni deseos de poder. Sin las cortes de honor ni boatos de épocas pasadas.

Uno y otro papa ha conseguido que la opinión pública de la Iglesia cambie considerablemente en los últimos tiempos. ¿La razón? No hacer nada extraordinario. Simplemente, reconocer su debilidad e indignidad y dejarse guiar por quién es realmente el Señor de su Iglesia. ¡Cuánto tenemos que seguir aprendiendo de estos dos grandes Papas!

INTENCIONES ENCOMENDADAS AL APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

marzo 2014

Intenciones del Papa

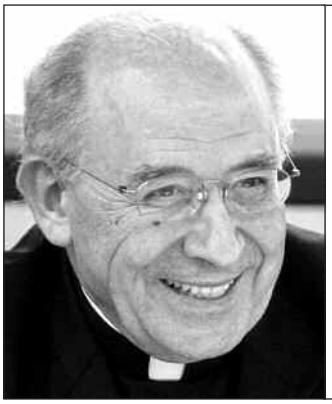
Universal
Para que todas las culturas respeten los derechos y la dignidad de la mujer.

Por la evangelización
Para que numerosos jóvenes acojan la invitación del Señor a consagrar sus vidas al anuncio del evangelio.

Intención de la Conferencia Episcopal Española

Por las vocaciones al sacerdocio, para que los jóvenes escuchen la llamada del Señor y respondan con generosidad a su vocación.

Unidos para luchar contra el hambre en el mundo



+ Francisco Gil

Mons. Francisco Gil Hellín
Arzobispo de Burgos

BAJO el lema «Una sola familia humana, alimentos para todos», el papa Francisco ha promovido una gran campaña mundial contra el hambre que está prevista hasta mayo de 2015. Esta campaña se ha encomendado a Cáritas Internacional, que junto a Justicia y Paz, CONFER y Manos Unidas, se encargarán de desarrollar diversos actos en nuestra diócesis para recordarnos que una persona de cada ocho, a nivel mundial, no come todos los días lo necesario. Además, la forma como se producen, comercializan y distribuyen los alimentos no tiene en cuenta las necesidades de los más pobres. Se trata de una injusticia que podemos y debemos contribuir a cambiar.

El beato Juan Pablo II nos hacía, con ocasión del jubileo del año 2000, esta invitación: «Es la hora de una nueva imaginación de la caridad que se pondría de manifiesto no sólo mediante los auxilios requeridos con la mayor eficacia sino también en la capacidad de volverse prójimo, de solidarizarse con quienes sufren de forma que el gesto se sienta no como una limosna sino como un reparto fraterno. Para ello debemos obrar de suerte que, en todas las comunidades, los pobres se sientan en su casa. ¿No sería este estilo sino la presentación más grande y eficaz de la buena nueva del Reino?» (NMI.n. 50).

El papa Francisco, por su parte, sigue en la misma línea, e insiste en que una familia unida –y eso debemos ser los fieles de la Iglesia y todos los hombres del mundo– debe poner los medios para responder a las necesidades de todos sus miembros, al estilo de Jesús, el Buen Pastor, que no se mostró ni indiferente ni sin recursos ante cualquier angustia humana.

*«La oración del Padre Nuestro, si es verdadera, debe **impulsarnos a compartir nuestro pan** y a no seguir tolerando más que l as personas que nos rodean se vean privadas de alimento»*

*«Debemos obrar de suerte que, en todas las comunidades, **los pobres se sientan en su casa**»*

Como Pastor de la diócesis asumo con gusto estas orientaciones y os invito a poner en juego nuestros recursos con fe y humanidad, con el fin de secundar la campaña antes aludida. Ante todo, os invito a rezar el Padre Nuestro y pedir con especial énfasis «nuestro pan de cada día». Esta oración, si es verdadera, debe impulsarnos a compartir nuestro pan y a no seguir tolerando más que las personas que nos rodean se vean privadas de alimento.

Además, la campaña puede ayudarnos a redescubrir y profundizar el misterio de la eucaristía. El Señor quiso dejarnos el sacramento de su sacrificio y su presencia real en medio de nosotros bajo los signos de pan y de vino. Partir el pan eucarístico, llegar a ser comunidades que celebran la eucaristía, sacramento de comunión y de alianza, nos urge a hacer todo cuanto podamos para devolver la dignidad a nuestros hermanos y hermanas privados de alimentos suficientes y de buena calidad.

Pienso que todavía es posible intensificar la lucha contra el hambre y la pobreza, y movilizarnos aún más los agentes pastorales, los fieles y todas las personas de buena voluntad. Entre otras acciones posibles, pienso que urge instaurar estructuras de reflexión y acción a todos los niveles, a fin de que, respetando el principio de subsidiariedad, cada uno aporte su contribución a la eliminación del escándalo del hambre en el mundo.

*«Pienso que **urge instaurar estructuras** de reflexión y acción a todos los niveles, a fin de que cada uno contribuya a la **eliminación del escándalo del hambre**»*

Para llevarlo a cabo, las organizaciones promotoras en nuestra diócesis nos facilitarán una serie de materiales divulgativos y formativos, que llegarán en breve, y que os animo a trabajar en vuestros grupos, reuniones o encuentros de las diversas comunidades.

Que vuestra oración sea confiada. Esta injusta realidad se puede cambiar con la ayuda de Dios.

PROGRAMACIÓN RELIGIOSA LOCAL EN LA PROVINCIA DE BURGOS

CADENA COPE

El Espejo de la Iglesia en Burgos: *viernes, 13.30 h.*
Iglesia Noticia: *domingo, 9.45 h.*
Mensaje del Arzobispo: *domingo, 9.55 h.*

Burgos 837 AM ❖ 105.1 FM ❖ Miranda 105.2 FM ❖ Merindades 94.5 FM
http://www.facebook.com/espejo.burgos

CADENA COPE

Más de un centenar de niños participan en su primer encuentro de catequesis

■ REDACCIÓN

EL sábado 15 de febrero, en el Seminario diocesano de San José, tuvo lugar un encuentro de los niños y niñas de nuestra diócesis que a lo largo del 2013 han recibido la primera comunión y continúan su proceso de catequesis en un curso que se ha denominado «de la Mistagogia». La jornada dio para mucho. Comenzaron con una breve presentación del día, a cargo de un travieso títere llamado Martín; después, el arzobispo les dirigió unas palabras de bienvenida, y, rápidamente, se distribuyeron en grupos para participar en distintos talleres: Lectio divina –orando con la Palabra de Dios–; elaboración de pan –que saborearon con gran apetito–, y un tercer taller sirvió para profundizar en el compromiso con el prójimo que implica participar en la misa.

Después de comer, tuvieron una gran gymkana. Al mismo tiempo, los treinta catequistas que asistieron se reunieron para poner en común sus experiencias acerca de la catequesis en este año en las diversas parroquias de la diócesis.

Cuando acabaron, llegó el momento más importante del día, la oración ante Jesús sacramentado. El encuentro concluyó colaborando con los más necesitados, a través del sencillo gesto de la «Gominola solidaria»: un euro por una gominola. Recaudamos más de 120, que irán destinados a la campaña de Manos Unidas en nuestra diócesis.

Los responsables del encuentro agradecieron la implicación de los catequistas, de los sacerdotes y de los propios niños, esperando poder convocar en los próximos años otros encuentros de este tipo.

En el encuentro participaron más de un centenar de niños de toda la provincia.

Educar en la fe, también a través del tiempo libre

■ AGUSTÍN BURGOS

EL domingo día 23 se celebró el encuentro anual de centros de tiempo libre. La parroquia de San Julián fue la anfitriona en la edición anual de este encuentro en el que se han sumado los centros de «Amigolandia», parroquia de la Sagrada Familia, Santa Cruz y Hermano San Rafael, donde cada semana los chavales participan de las actividades que se organizan la tarde del domingo.

En esta ocasión una serie de pruebas por equipos han ayudado a poder compartir una tarde de juego con otros centros parroquiales y ha permitido el trabajo coordinado de los monitores de cada uno de los centros.

Convocados por la delegación diocesana de Infancia y Juventud, estos centros animan una dimensión importante de la vida de los chavales: el tiempo libre. Un tiempo apto para seguir creciendo en la fe. Estas actividades son para cada uno de los monitores una oportunidad para educar a los chavales con un estilo dinámico, social y personal.

El encuentro tuvo lugar en la parroquia de San Julián.

AGENDA

Ejercicio de las cuarenta horas

Los días 2, 3 y 4 de marzo, la catedral acogerá, como es tradicional, un triduo en honor del Santísimo Sacramento. El domingo día 2, tendrá lugar la misa y posterior exposición del Santísimo a partir de las 19:00. Los días 3 y 4 la exposición comenzará a las 16:00, concluyendo con el rezo de vísperas y la misa a las 19:30. El día 4 presidirá la eucaristía el arzobispo.

Encuentro de adolescentes

Bajo el lema «Li-Ando», el colegio de las Madres Concepcionistas de Burgos acogerá, el sábado 8 de marzo, el encuentro diocesano de adolescentes. El encuentro, organizado desde el equipo arciprestal de pastoral juvenil de Gamonal, tendrá como hilo conductor el Camino de Santiago. A él están convocados los alumnos de secundaria, independientemente del momento en que se encuentren de la iniciación cristiana.

Teología del sacerdocio

La Facultad de Teología de Burgos ha organizado, para los días 5, 6 y 7 de marzo, su XXXIII simposio internacional de teología del sacerdocio, con la presencia de grandes teólogos españoles e internacionales, entre los que figuran Celso Morga, secretario de la Congregación para el Clero de la Santa Sede.
El simposio lleva por título «Pastores del Pueblo de Dios», y estará centrado en el «munus regendi».

Círculo de silencio

Bajo el lema «Trato digno para todos. Fui forastero y me acogisteis», el paseo de Atapuerca de Burgos volverá a ser el escenario de un nuevo círculo de silencio de denuncia ante la vulneración de los inmigrantes. La cita es el lunes 10 de marzo a las 19:30 horas.

El Vaticano II, tema central del encuentro diocesano de liturgia

■ REDACCIÓN

JUAN Manel Sierra López, profesor de liturgia y antiguo colaborador de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos de la Santa Sede, fue quien pinceló las líneas maestras del trabajo de reflexión llevado a cabo durante el último encuentro diocesano de liturgia.

El cincuenta aniversario de la promulgación del documento conciliar sobre la liturgia fue el transfondo de unas ponencias que escuchó atento el centenar de agentes litúrgicos que participaron en este encuentro diocesano, que alcanza ya su octava edición.

El pasado sábado 15 de febrero, la Casa de la Iglesia de Burgos fue el lugar escogido para celebrar este encuentro que contó con dos ponencias de Sierra López y su posterior coloquio con los asistentes, una celebración litúrgica de la Palabra y una comida de hermandad. Para el ponente, «la clave del Vaticano II es el aspecto pastoral, el querer que todo lo que la Iglesia hace sea comprensible por parte de todos, algo que hace también la liturgia al explicar el misterio pascual».

El encuentro versó sobre la reforma litúrgica del concilio Vaticano II.

El encuentro, organizado por la delegación diocesana de liturgia, contó con la participación de todos aquellos que participan de una u otra manera en ennoblecer las celebraciones litúrgicas, acompañándolas con sus moniciones y cantos o leyendo la Palabra de Dios.

9.000 alumnos de 50 colegios participan en la «Operación Bocata»

■ REDACCIÓN

MÁS de 9.000 alumnos de cincuenta centros escolares de la provincia de Burgos participaron el pasado viernes 14 de febrero en la tradicional «Operación Bocata», que alcanzó ya su XV edición.

El evento, enmarcado dentro de la campaña contra el hambre que cada año organiza de Manos Unidas, tenía como objetivo recaudar fondos para la ampliación de un colegio en Uganda a través de la compra de un pequeño bocadillo por valor de tres euros.

Muchos colegios de la provincia secundaron la llamada de la ONG de la Iglesia y participaron en esta tradicional jornada festiva. El colegio diocesano María Madre fue el que acogió el acto más institucional del día.

Caritas inaugura en Miranda un pabellón para mejorar sus programas de empleo

■ ALFREDO CALVO

CON la bendición del arzobispo de Burgos, Francisco Gil Hellín, se inauguró el 14 de febrero el pabellón que Cáritas ha abiero en el polígono Bayas de Miranda de Ebro, con la asistencia de unas 100 personas, muchas de ellas voluntarias de esta institución.

El arzobispo expresó su satisfacción al ver que la caridad va ampliando sus instrumentos de servicio. La presidenta de Caritas arciprestal, el sacerdote de la parroquia a la que pertenece el polígono, así como la técnico del programa de empleo y el delegado diocesano, fueron desgranando breves discursos en los que expresaron la oportunidad que supone para todos estas nuevas instalaciones. Por su parte, el alcalde de Miranda recordó las colaboraciones conjuntas que se están realizando entre el consistorio y Cáritas y la voluntad de mantener los mismos compromisos en las áreas de empleo, personas sin hogar y cooperación internacional. Entre los asistentes se encontraba el anterior director de Caritas, Jesús Melchor, quien en el tiempo que duró su mandato, facilitó todas las gestiones que culminaron en la adquisición de la nave.

Las instalaciones suponen una mejora en las condiciones de realización de los talleres pre laborales y las formaciones específicas. Sin duda, se trata de un paso adelante en la apuesta de Caritas por reforzar el área de empleo para la promoción de puestos de trabajo y por la economía social.

Con esta nave, Cáritas refuerza su área de empleo y economía social.

Una reunión con el «hermano mayor»

Francisco Gil Hellín fue el primero de los obispos españoles en saludar al papa Francisco durante la Visita Ad Limina. Foto: «Osservatore Romano».

■ Rocío Lancho ● *Roma*

«Un encuentro de un grupo de hermanos con su hermano mayor». Así es como el arzobispo de Burgos, Francisco Gil Hellín, definió el encuentro que la mañana del 24 de febrero mantuvieron los obispos de las provincias eclesiásticas de Burgos y Pamplona con el papa Francisco. Nuestro arzobispo fue el primero de los prelados españoles que tuvo la ocasión de saludar al Santo Padre mientras cumplía con su obligación de informar al sucesor de Pedro sobre el estado actual de la diócesis en la llamada «Visita Ad Limina». Durante dos horas, los diez obispos compartieron con el papa Francisco las preocupaciones e inquietudes que traen desde sus respectivas diócesis. En un ambiente muy cordial y fraterno se desarrolló este encuentro de diálogo «entre hermanos» en el que el papa Francisco bendijo nuestra diócesis y pidió a los obispos rezar por él y su ministerio.

Recuerdos de Burgos

Poco después de que el cardenal Bergoglio fuera elegido sucesor de Pedro, supimos que el nuevo pontífice había sido obispo titular de diócesis de Auca, hoy Villafranca Montes de Oca. Y tras este encuentro con Gil Hellín, sabemos que el Papa se acuerda de Burgos, ciudad que visitó en compañía del arzobispo de entonces, don Segundo García de Sierra y Méndez. Así se lo reveló al pastor de la diócesis burgalesa en su despacho particular, momentos antes de recibir al resto de obispos españoles que acompañaban a Gil Hellín para analizar el estado de sus respectivas diócesis.

En la reunión, abordaron temas referentes a la vida de la Iglesia en Burgos, tales como la situación de las familias, la pastoral vocacional, la tarea de los laicos o la nueva evangelización. Por su parte, el papa Francisco animó a los obispos «a ser testigos incansables del Señor y a no perder la ilusión». Con palabras del papa Pablo VI, les encomendó «experimentar la dulce y confortadora alegría de anunciar el evangelio sin cansarse».

Deber informativo

Esta visita de los obispos españoles se encuentra en el marco de lo que se conoce como «Visita ad Limina». Sus orígenes históricos datan del siglo IV, aunque fue el papa Sixto V en 1585 quien la institucionalizó y dispuso de modo más sistemático.

Esta visita tiene lugar cada cinco años aproximadamente y es una ocasión en la que todos los obispos de un país acuden juntos a Roma para reunirse con el Pontífice, informarle sobre la situación actual de sus diócesis y reunirse también con los distintos dicasterios de la Curia Roma, es decir, las Congregaciones y los Consejos Pontificios. El arzobispo de Burgos, don Francisco Gil Hellín realizó la última Visita Ad Limina, con el papa Juan Pablo II, en enero de 2005.

Para preparar esta visita, todos los departamentos diocesanos de Burgos han colaborado en los últimos meses para preparar un dossier de 200 páginas sobre diversas cuestiones de índole pastoral y administrativo de la diócesis.

Apretada agenda

El lunes 3 de marzo, tras una audiencia conjunta de todos los obispos de la Conferencia Episcopal Española, finalizará para monseñor Gil Hellín su estancia en Roma. Pero antes de abandonar la Ciudad Eterna se ha reunido con los responsables de distintos departamentos de la curia romana, como la congregación para los obispos, la del clero y la doctrina de la fe y los pontificios consejos para los laicos y la familia. También ha tenido tiempo para celebrar la eucaristía en las basílicas de San Pedro, en el Vaticano, y San Pablo Extramuros. Y es que, no lo olvidemos, la Visita «Ad Límina» es una visita, ante todo, a la tumba de los dos grandes apóstoles.

Un joven «distinto» que «quiere darse»

■ REDACCIÓN

SE llama Álvaro Zamora y, a pesar de su juventud, tiene ya muy claro en qué quiere desgastar su vida: «en servir a los demás». Para este burgalés de 22 años, el de esta edición será su primer «día del Seminario», ya que forma parte del mismo desde el pasado mes de septiembre. Lleva allí tan solo unos meses y ya ha descubierto cómo vivir en aquella casa –«nuestra casa, como decimos los seminaristas»– le ha cambiado la vida. «Vivir en comunidad me ha enseñado a pedir perdón, una palabra que me costaba decir desde que era pequeño; he hecho muy buenos amigos y ahora siento más intensamente la presencia de Dios que me acompaña cada día y descubro en cada momento la fuerza que tiene la oración». Así resume este joven sus primeros pasos en el Seminario de San José, que se dispone a celebrar a su patrono con un nutrido programa de actividades.

Un cambio «brutal»

La decisión de ser sacerdote no es nada fácil. Tampoco para Zamora. A pesar de que cuando era pequeño hacía casullas para sus *playmobil* y jugaba a repetir los gestos que hacía el cura en la misa de la televisión, cuando sitió fuerte la llamada a ser sacerdote el paso final fue difícil: «Llevaba dos años dándolo vueltas en la cabeza; intentaba hacer vida normal, como cualquier joven. Incluso tenía novia», revela. «Pero nada, aquello no me llenaba».

Como muchos jóvenes contemporáneos, Álvaro «no pisaba la iglesia desde la confirmación». Además, la reciente separación de sus padres fue un golpe duro de aceptar. Así las cosas, un día pensó: «¿Por qué no volver?» La misa juvenil en la iglesia de La Merced de Burgos fue su punto de enganche. Allí entró en el confesonario y realizó «una confesión de las más limpias; encontré la paz que necesitaba», asegura. Y se comprometió, desde entonces, a acudir a misa todos los domingos. «Allí me fijaba mucho en los sacerdotes; sus gestos, cómo sonríen y dedican su vida en servir a los demás». Y la idea de ser como ellos empezó a resonar en su cabeza. La formación en virtudes que recibió en compañía de unos amigos que frecuentaban el club «Montauca», diversos encuentros con jóvenes universitarios en Roma y el acompañamiento de Modesto –el director del colegio San Pedro y San Felices, donde estudiaba– y de Marcos –otro sacerdote profesor del mismo–, hicieron el resto.

Ahora está en el Seminario, dice, «respondiendo con la oración a tantos que, rezado por él y por su vocación, han conseguido que esté ahora donde esté», comenta sonriente.

El cambio, asegura, «ha sido brutal»: «Me cuesta madrugar, la intensidad de las clases, el ritmo de los estudios en la Facultad de Teología y las discusiones filosóficas en el comedor del Seminario». Pero está seguro de que ahora está en su lugar, preparándose para ser un día sacerdote, «imitando a Jesús que, desde el Seminario es mi modelo en todo momento».

Un joven «diferente»

«No soy un joven como los demás», señala Zamora. «Creo que mi misión consiste más en pensar en los demás que en mí mismo», al contrario de muchos jóvenes contemporáneos, que se miran mucho al ombligo y dan satisfacción a sus necesidades personales más urgentes.

Álvaro, en cambio, dice estar «decidido al compromiso de darse a los demás, llevando la alegria del evangelio y la sonrisa allí donde el mundo parece estar muerto, ayudando a quien lo necesite, aunque cueste sudor y cansacio». Y es que eso es, en sus palabras, lo que más le atrae de la vida del sacerdote. Un ideal de vida que desea imitar en el futuro y que ya intenta vivir desde el Seminario. Seguro que Zamora, como el resto de seminaristas, acabarán consiguiéndolo.

Intenso calendario de actividades

SON varios los actos que la delegación diocesana de pastoral vocacional ha organizado para celebrar, un año más, la campaña del Seminario. Desde hace meses, distintos escolares participan en un concurso de pintura y fotografía titulado «Vocaciones XXI». La hoja mensual «En Cadena» da a sus lectores detalles sobre las actividades vocacionales que se realizan periódicamente en la diócesis. Y la página web del Seminario, www.llamados.es, es un constante goteo de testimonios, materiales, recursos pastorales y vídeos que realizan con buen gusto los mismos seminaristas.

Pero, además de estos actos, el calendario de marzo viene cargado de otros muchos. Las actividades con motivo del día del Seminario comenzarán el viernes 14 de marzo, cuando la capilla mayor de este centro de estudios se convierta en el escenario de la oración joven del presente mes.

El sábado 15 de marzo, tendrá lugar, a las 11:00 de la mañana y en la misma capilla, la celebración del «rito de admisión a las sagradas órdenes», la ceremonia con la que algunos de los seminaristas se comprometen a seguir su formación para ser sacerdotes y la Iglesia acepta su vocación y elección, afirmando su deseo de ayudarles a seguir acrecentando su llamada.

Ese mismo día, los seminaristas que componen el grupo «Pescadores de Hombres» darán un concierto en la sala «El Bardo», en la avenida Reyes Católicos de Burgos, a partir de las 22:00 horas.

El domingo 16 de marzo se rezará de modo especial por los seminaristas en todas las eucaristías de la diócesis, y se realizará la tradiconal colecta.

El sábado 29 de marzo, el Seminario abrirá sus puertas a quienes quieran conocerlo de un modo dinámico en su «jornada de puertas abiertas», que se desarrollará de 11:00 a 14:00 horas.

Desde las azoteas

La alegría de anunciar el evangelio

✍ FERNANDO ARCE

«LA alegría de anunciar el evangelio». Con este bonito lema celebramos este año el día del Seminario. Nos recuerda al papa Francisco y lo que él nos pide para la Iglesia de hoy. En nuestra diócesis de Burgos, un puñado de niños, jóvenes y adultos se preparan con alegría para ser un día sacerdotes.

La alegría vocacional comienza cuando uno siente la llamada de Dios al sacerdocio. Es una experiencia única, que solamente el que la ha sentido puede conocerla. Cuando se siente, todo lo demás pasa a un segundo plano y hacer las cosas bien hechas cuesta mucho menos.

Esa alegría se acrecienta cuando se responde a la llamada, en nuestro caso dando el paso de venir al Seminario. Otro puñado de niños, jóvenes y adultos participan en algunas actividades del Seminario antes de tomar la decisión de entrar. Y en ellos va brotando la alegría. Con los medios audiovisuales de hoy podéis verlo en la página web del Seminario: www.llamados.es.

Esta alegría, ya en el interior del Seminario, debe desarrollarse y madurar durante toda la formación. Es una alegría que no sucumbe ante las dificultades, sino que más bien aumenta según se va muriendo a uno mismo y se va configurando con Jesucristo sacerdote.

Y esa alegría alcanza su florecimiento y belleza cuando el seminarista sale fuera del Seminario, como sacerdote, a anunciar el evangelio. Es devuelta de nuevo al mundo en plenitud. Lo podéis comprobar a través del testimonio y el anuncio de los monaguillos, preseminaritas, seminaristas y sacerdotes en las parroquias. Los lectores de esta revista de SEMBRAR sois testigos de ello. Que nadie se quede triste por no haber descubierto o seguido su vocación.

Por eso os invito a todos los niños, jóvenes y adultos, hombres y mujeres, cada uno en vuestra vocación (compromiso laical, misionero, vida consagrada, sacerdocio o matrimonio), a que os hagáis partícipes de esta alegría del evangelio. Primero, haciéndoos conscientes de esa llamada de Dios en la oración y con la ayuda de alguien en la Iglesia. Después, respondiendo del modo adecuado, siguiendo los pasos que establece la Iglesia para el desarrollo de cada vocación y llegando finalmente a la belleza de una vida plena para ti y para los demás. ■

Libertad y ética de la libertad

✍ JESÚS YUSTA SÁINZ

HOY, aunque somos conscientes de los grandes condicionamientos educacionales, culturales y hasta genéticos que limitan nuestra libertad, sin embargo, es incuestionable que hay un núcleo de libertad en donde el ser humano puede tomar decisiones muy profundas. Hay, siempre, un último reducto que dice al hombre…

La libertad se ha convertido con toda probabilidad en la dimensión humana más valorada y sobre la que existe una mayor sensibilidad en la sociedad actual. Nadie lo niega: la libertad es un extraordinario atributo humano que, para el creyente, indica el máximo respeto que Dios tiene al hombre.

Esto no quita para que sea más que cuestionable la así llamada «ética de la libertad». En ella, la libertad se ha convertido no sólo en el valor humano fundamental, sino en el único punto de referencia ética: es la actuación libre la que tiene la garantía de la autenticidad ética. Es la libertad la que crea los valores, la que determina el bien y el mal; la bondad o maldad dependen de la voluntad del sujeto.

Ante esto, y para garantizar la libertad, hay que afirmar sin paliativos que existen unos valores éticos, una verdad ética que está por encima y más allá de la libertad. Que esta libertad no se destruye, sino que, al contrario, se realiza y encuentra su culminación cuando asume la verdad ética, unos principios éticos que están por encima de la libertad. Hay unos principios éticos que marcan el camino de la libertad humana y que, en ese sentido, están por encima de aquella. Y, más aún, ateniéndose a los mismos es como la libertad se libera.

También hoy es frecuente decir entre nosotros que la ética es «cosa de cada uno», que todo hombre puede tener su propia ética. Esta afirmación es correcta si con ello se quiere decir que debemos respetar, faltaría más, la ética de cada uno; que nadie puede ser llevado a la hoguera, ni sus libros pueden ser quemados, por el hecho de ser distintos de los míos o de los criterios dominantes de la sociedad. Nadie puede ser excluido por pensar distinto. Pero, rotundamente, no es verdad que valen lo mismo cada una de las éticas personales: no se puede aceptar, de ninguna forma, que la ética de un racista sea equiparable a la del que cree en la igual dignidad de todo ser humano; que es lo mismo una ética clasista que la que afirma que ningún ser humano debe ser discriminado en los distintos ámbitos de la vida…

El hombre es libre y puede elegir la ética que le venga en gana. Pero una ética que no respeta al hombre, a todos los hombres como sujeto es una ética totalmente cuestionable. Una ética del egoísmo no vale lo mismo que una ética que afirma la exigencia de hacer el bien. Y, no se puede admitir que los que se oponen al subjetivismo caen en el fundamentalismo. Esto no es cierto. Lo que se opone al subjetivismo es el realismo: las cosas son como son, no como las pensamos. Existe la verdad, el bien, el valor. Y el hombre es capaz de conocerla, amarlo, descubrirlo o, por lo menos, de buscarlo incansablemente.

testimonio vivo

por Paco Peñacoba

«La crisis de la familia es muy grave y nos interroga a todos»

¿La familia está en crisis?

Hemos vivido momentos difíciles en la familia muchas veces, pero quizá por su profundidad y porque esta situación es muy larga en el tiempo, podemos decir que es uno de los momentos más complicados, ya que estamos ante una crisis de valores generalizada, que afecta principalmente a la familia, pero también a todos los demás pilares de la sociedad. Eso es lo más grave.

¿Flaquea la fe?

No tanto la fe en sí misma, sino su aplicación en la vida real. Creo que falta compromiso con lo que creemos. Nos cuesta dar el paso, tenemos demasiado miedo para aplicar en obras aquello en lo que creemos. Y hay mucha gente que le gustaría participar, pero valora más lo negativo que la sociedad actual le trasmite, que lo positivo de actuar con la Iglesia que somos todos.

¿Y dónde radica esta crisis?

Está claro que en la ausencia de Dios. Nuestra sociedad vive a espaldas de Dios, no le tiene en cuenta y eso es culpa de todos, también de nosotros los creyentes, que no sabemos expresar la fe ni contagiarla a los demás. Todos somos responsables de lo que está pasando.

¿Qué amenazas son las principales desde vuestra perspectiva como Movimiento Familiar Cristiano?

Uno de los temas que más preocupa está en el mismo origen de los actuales matrimonios. En estos momentos, por ejemplo, tenemos catorce parejas en los cursillos de preparación al matrimonio y diez de ellas ya han convivido juntos, algunas llevan más de ocho años conviviendo. Y esto que algunos consideran una ventaja, porque dicen que la pareja se conoce mejor, es un problema porque la vida sin compromiso como familia en pareja es muy fácil y cuando se casan y surgen los compromisos, estas parejas se separan antes que las que no han convivido previamente.

¿Y las parejas acuden a estos cursillos convencidos de cambiar su vida o por otras razones?

Hay de todo, pero fundamentalmente van porque la Iglesia les exige estos cursos para poder casarse. En algunos casos es uno de los miembros de la pareja quien tira del otro, otras veces porque quieren agradar a sus padres creyentes, aunque ellos no lo sean. Pero tengo que decir que siempre salen muy contentos de la experiencia y estamos seguros de que es positivo en todos los casos que acudan y que conozcan lo que es el verdadero amor en el matrimonio cristiano.

¿En la mayoría de los matrimonios la pareja es cristiana por las dos partes o hay muchos casos en los que solo lo es uno de los dos?

Así es en muchos casos, y lo peor es que casi siempre el no creyente lleva a su terreno a quien era creyente, porque la fe exige un compromiso que no es sencillo cuando se convive con otra persona que no es creyente. Y es más fácil abandonar ese compromiso que luchar día a día al lado de quien te propone un estilo de vida basado en lo placentero, por lo que al final terminan siendo matrimonios de fachada, poco cercanos a la Iglesia, que educarán a sus hijos sin trasmitir la fe, porque ellos la han perdido. Y ahí comienzan otros problemas, ya que la vida a espaldas de Dios carece de valores y acaba siendo vacía e infeliz.

¿El matrimonio es un sacramento al que se accede sin la debida preparación?

Yo no diría tanto. La base del matrimonio es el amor y la Iglesia cuida mucho de que el sacramento llegue a las parejas que se aman. Pero el amor hay que descubrirlo, porque es muy bonito, pero exige muchas renuncias, grandes dosis de tolerancia con el otro, y buscar el bien de la otra persona. Por eso las parejas que piden el matrimonio deben estar seguras de ese amor, porque si no está fundamentado en bases sólidas, la unión durará poco. En los cursillos dejamos claro que es clave que las parejas estén seguras de su amor y para ello hay que explicarles bien lo que es el matrimonio.

¿El matrimonio es una vocación?

Sí, para el cristiano es una vocación de vida por amor a Dios. El amor a Dios es la base del matrimonio; unidos a ese amor la pareja es feliz, capaz de pasar por los buenos y malos momentos, porque el matrimonio cristiano no es solo de dos personas, también incluye a Dios, que los quiere y protege de todas las tentaciones que les ofrece la sociedad.

¿Qué ofrecen los cursillos de preparación al matrimonio?

Se les habla de la familia abierta a la sociedad, de la paternidad responsable, las relaciones sexuales, la psicología de la pareja, los métodos anticonceptivos… y otros asuntos relacionados con la vida matrimonial. En realidad, los cursillos aportan formación a la pareja de cara a la convivencia que tendrán que afrontar.

Aurora Ausín González

nació en la localidad burgalesa de Mecerreyes en 1948 y vive desde los 14 años en la capital burgalesa. Casada y con dos hijos, participó durante un año de la experiencia de los focolares, para integrarse en 1984 en el Movimiento Familiar Cristiano, en el que lleva trabajando 30 años junto a su marido. Ambos fueron durante años los responsables de este movimiento. San Pablo y El Salvador han sido sus dos parroquias de referencia, aunque su colaboración siempre estuvo abierta a toda la diócesis.

LIBROS

Vete y haz tú lo mismo

DANIEL CAMARERO SANTAMARÍA, *Vete y haz tú lo mismo. 24 temas para una lectura pastoral de la parábola del Samaritano*, Monte Carmelo, Burgos 2014, 260 págs.

■ REDACCIÓN

¿QUÉ hacemos por los injustamente violentados en los caminos de la vida? Es la pregunta que Jesús nos plantea por medio de la actitud con la que el samaritano va por la vida. El relato nos muestra que la única actitud que debe acompañarnos siempre es la de un mirar que nos lleve a acercarnos, que nos mueva a la misericordia y a hacernos cargo de la realidad, tal como señala últimamente el papa Francisco.

El del buen samariano es un hermoso relato que sale de las entrañas del Señor, siempre atento a mirar y compadecerse de los violentados en los caminos de la vida y que nos debería a nosotros poner en la misma actitud de socorrer a quien necesita nuestra ayuda en situaciones dramáticas. Por eso la parábola es una llamada no solo a interpelarnos acerca de cómo hacernos prójimos de cualquiera que esté en necesidad, sino también una llamada a responder acerca dehasta dónde somos discípulos de Jesús. Ese Jesús que sigue hoy curando nuestras heridas con el aceite del consuelo y el vino de la esperanza.

CINE

Bajo un manto de estrellas

■ MARTA GARCÍA ● *PANTALLA 90*

Título original: Bajo un manto de estrellas. **Dirección:** Óscar Parra de Carrizosa. **Nacionalidad:** España. **Año:** 2013. **Intérpretes:** Manuel Aguilar, Sergio Raboso, David Romero, Mario Cañizares, Juan Salcedo, Víctor Octavio. **Guión:** Óscar Parra de Carrizosa, Gema G. Regal. **Producción:** Mystical Film. **Fotografía:** Diego Silva Acebedo. **Música:** Raúl Grillo. **Duración:** 88 minutos. **Género:** Drama. **Público adecuado:** Jóvenes – adultos.

☆☆☆☆

LAS heridas más difíciles de sanar son las que han sido provocadas por la división fraterna en las guerras, el odio expresado a través de las líneas ideológicas y el rencor hacia lo que la persona representa. La Guerra Civil española (1936-1939) es el duelo que arrastra el país, que aún no se ha conseguido consolar y al que no se ha enterrado ni después de la proclamación de la paz.

Óscar Parra de Carrizosa rescata la historia de unos mártires dominicos de Almagro que sufrieron los actos del odio y de la guerra en España y, sin pretensiones ni rencores a ideologías, ofrece la redención a ese sentimiento que aún divide al país y a un acontecimiento histórico del que no se consigue pasar página. El director manchego ha escogido hacer un largometraje ambientado en la Guerra Civil, pero donde ni el conflicto bélico ni los eventos políticos son protagonistas, sino la historia real del martirio de los que lo vivieron –un grupo de novicios y curas– y de los que lo presenciaron y tomaron partido –los milicianos del pueblo de Almagro–; una mirada hacia el sentido que empuja a jóvenes y no tan jóvenes a aceptar la muerte por amor.

El director demuestra su responsabilidad a la hora de narrar el acontecimiento, ya que ha seguido una documentación rigurosa del lugar donde éste aconteció –el rodaje se ha llevado a cabo en el convento de Calatrava y en Almagro, lugar donde se desenvolvió el desastre–; ha recogido información de las personas que lo sufrieron y sobre el sentido del martirio. La decisión de escoger a intérpretes desconocidos, en su mayoría jóvenes, tampoco es casualidad: su compromiso con la verdad le ha animado a dar prioridad a los personajes y no a los actores y, aunque el grupo desfallece en ocasiones en otorgar mayor naturalidad a sus interpretaciones, el sentimiento que expresan es real y conmovedor.

La película comienza con un diario de la vida comunitaria en el convento, que se convierte en un recorrido hacia el martirio después del estallido del conflicto. El director da prioridad a los primeros planos, pero también introduce impactantes puntos de vista de los personajes que elevan el espíritu de la persona, le domine el mal o el bien, aunque la cámara no toma partido de la historia, tan sólo se convierte en la mirada testimonial del evento. La música de Raúl Grillo tampoco pasa desapercibida, pues realza el sentido del dolor y de la emoción que vivieron los dominicos.

Es una historia que rescata el martirio que sufrió el 80% del clero en España, pero que ni mucho menos se debe relacionar sólo con lo que se ha sufrido en este país. Aún hoy se viven persecuciones y asesinatos a personas por su fe. El director nos invita a ver la Guerra Civil con otros ojos y, a través de un acontecimiento particular, nos da la solución a todos los conflictos y odios que aún afectan al mundo: redención a través del amor y el perdón.

BUENA NOTICIA

por Enrique Ybáñez Vallejo

Domingo 8º del tiempo ordinario

- *Isaías 49, 14-15*
- *Salmo 61*
- *I Corintios 4, 1-5*
- *Mateo 6, 24-34*

Sobre todo buscad el reino de Dios y su justicia; lo demás se os dará por añadidura. Por tanto, no os agobiéis por el mañana, porque el mañana traerá su propio agobio. A cada día le bastan sus disgustos.

¡Qué se lo digan a nuestra sociedad del bienestar consumista! Esta frase del evangelio queda, en la actualidad, perfectamente demostrada: «No se puede servir a Dios y al dinero».

Si a alguien le quedaba alguna duda solamente tiene que mirar al mundo, o quizá más fácil, mirar ligeramente a su alrededor, o incluso, también en lo más difícil se puede encontrar luz… ¡mirarse a uno mismo! Nos encontraremos con guerras abiertas o encubiertas que tienen su única raíz en la búsqueda de la riqueza. Veremos gente excluida o explotada sencillamente por no haber encontrado un cómodo lugar en el mundo de la idolatría económica. Descubriremos familias fragmentadas por enfrentamientos que también encuentran al dios dinero en sus raíces. Muchos de los agobios y tristezas personales vienen también de preocupaciones económicas.

¿Qué tiene el dinero para crear tanta adicción, para ser capaz de producir tanto mal y haber llegado a convertirse en el perfil con más seguidores del mundo? Al ser servidos del dinero se olvida a Dios porque nos aleja inmediatamente del hombre. Cada día, y hoy más que nunca se hace patente que el dinero, que puede ser utilizado para el bien, tiene algo de corrompedor que lo convierte en peligroso. La advertencia está dada y la elección es nuestra: «No se puede servir a dos señores… No podéis servir a Dios y al dinero».

Domingo 1º de cuaresma

- *Génesis 2, 7-9; 3, 1-7*
- *Salmo 50*
- *Romanos 5, 12-19*
- *Mateo 4, 1-11*

En aquel tiempo, Jesús fue llevado al desierto por el Espíritu para ser tentado por el diablo. Y después de ayunar cuarenta días con sus cuarenta noches, al fin sintió hambre.

«Después de la tempestad viene la calma», dice nuestro refranero popular. ¿No hemos tenido muchas veces la impresión de que las mal dadas vienen todas juntas? Y no es sólo ficción. Parece habitual que las complicaciones se acumulen, que cuando algo se tuerce, desde frentes completamente inconexos llegan dificultades que se suman sin cesar y nos dejan una sensación de desazón y agobio que parece difícil solventar. Se llega a poner tan negro el horizonte que podemos llegar a pensar que el cielo nunca recuperará su color brillante de los días radiantes. Entonces sólo nos queda seguir aguantando el chaparrón y esperar a que escampe entre las dudas de si lo hará algún día.

Pues esta no es una experiencia aislada, es más, es bíblica. Al mismo Jesús le llegan todas juntas. Lo hemos visto en las tentaciones del desierto. El enemigo se ve que no se conforma con disparar un solo tiro, si no que con paciencia lo intenta hasta tres veces sin solución de continuidad, confiando en que las fuerzas de su divina presa fallarán en algún momento.

El Señor permanece inamovible, firme. Aguanta cada envite con hombría. Sabe que la calma llegará después porque su corazón está lleno de confianza. Ésta es la clave de su firmeza: la confianza en Dios, su Padre. ¿Es también la nuestra?

Allí está tu corazón…

«DONDE uestá tu tesoro allí está tu corazón» (*Mt* 6,21). Me gusta especialmente esta frase para hablar de los evangelios. ¿Qué es lo que tenemos más tiempo en la cabeza? Identifícalo y encontrarás en qué estás poniendo el centro de tu existencia.

Quizá nos sorprendamos de que muchas veces no está en centros tan bellos como nuestra familia o más altos como nuestro servicio al Reino de Dios, si no en cosas más bajas, como la «pasta gansa», los viajes o conseguir nuevo «tesoritos» cómodos que pronto dejarán de satisfacernos. Prueba esto: ¿y si tu cabeza estuviese un poco más centrada por el evangelio? ¿Y si en medio de cualquier situación pudieses colocar un poco de evangelio para poder comprenderla mejor? ¿Qué lugar ocupa el evangelio en nuestra mente? Al hacer la señal de la cruz antes de la lectura del evangelio en la misa, expresamos con las manos esta idea: «Que el santo evangelio ocupe mi mente, mis labios y mi corazón»

¡Prueba a vivirlo en serio! Que nuestro tesoro sea el evangelio. No te decepcionará. Es más, te dará libertad, paz, generosidad, alegría… y un largo etcétera que nunca sabríamos donde poner final.

EL SANTORAL

2 DE MARZO

Santa Ángela de la Cruz

NACIÓ en enero de 1846 en Sevilla en el seno de una familia sencilla. Sus padres fueron, Francisco y Josefa. Tuvieron catorce hijos, pero sólo seis llegaron a mayores de edad. Por carecer de recursos, apenas puede aprender a leer y escribir. Ya de joven, nadie osaba hablar mal o pronunciar blasfemias en su presencia. Trabajo durante algún tiempo como zapatera.

Quiso entrar en las Carmelitas Descalzas de Sevilla, aunque no la admitieron por temor a que no pudiera observar la regla. Después ingresó en las Hermanas de la Caridad. Llegó a vestir el habito, pero hubo de salir del convento al enfermar. Viendo que no podía ser monja en el convento, se dijo a sí misma: «Seré monja en el mundo» e hizo los votos religiosos.

Fundó las Hermanas de la Cruz, llevando una vida entre los pobres. El 12 de agosto de 1875 es el día señalado para dar comienzo a su obra. La siguen bastantes jóvenes y mayores que quieren imitar a sor Ángela y seguir su mismo genero de vida. Todos caben en sus casas. La austeridad será nota distintiva de las casas de su congregación. Roma da aprobación a la nueva orden.

Sor Ángela de la Cruz falleció en Sevilla el 2 de marzo de 1932. El papa Juan Pablo II la beatificó en Sevilla el 5 de noviembre de 1982. El mimo Papa la canonizó en Madrid en mayo de 2003, proponiéndola como ejemplo a seguir para los jóvenes de toda España.

SEMBRAR
REVISTA QUINCENAL DIOCESANA DE BURGOS
Nº 998 ❖ 2 a 15 de marzo de 2014

Casa de la Iglesia. C/ E. Martínez del Campo, nº 7. 09003 Burgos
☎ 947 26 15 17 Fax: 947 27 89 66
e-mail: prensa@archiburgos.es
Depósito Legal: BU-360-1980
Edita: Delegación Diocesana de Medios de Comunicación Social

Creo-creemos en la vida eterna

■ José Luis Cabria

Es cada vez más frecuente oír en los funerales o leer en los obituarios frases como: «donde quiera que estés», «allá donde vayas», «si existe otra vida, tú te la mereces», «estarás en nuestra memoria y tu recuerdo permanecerá inalterable». En cuanto expresión de un sentimiento de dolor por la separación del ser querido, es fácil comprender que tales afirmaciones son la formulación del deseo de que el fallecido permaneciera en la vida temporal, pero resultan al menos desconcertantes cuando quienes las pronuncian o escriben son los mismos que profesan en el Credo que «cree en la vida eterna». El cristiano apela solamente a Dios, que es quien tiene memoria eterna y para quien nadie quedará nunca en el olvido, nadie de los que Él ha creado por amor.

Si como pensaba el filósofo francés Gabriel Marcel «decirle a alguien te amo es decirle: tu no morirás», es porque en todo amor verdadero hay implícita una llamada a la duración perenne (cf. *Youcat*, 156). Pero ese deseo y esa promesa de eternidad no está en nuestras manos concederla; sólo Dios puede hacerla realidad. Por eso el hombre no es un «ser para la muerte» como decían algunos filósofos, sino un «ser para la vida», pues la última palabra de la vida no la tiene la muerte. Frente a quienes niegan toda esperanza tras la muerte hay que alzar nuestra voz de creyentes y anunciar con convicción nuestra fe en que, más allá de lo inmediato e inmanente (lo espacio-temporal), está Dios; que, más allá del tiempo, existe la Eternidad; que, más allá de la vida, hay más Vida; que, más allá del hombre mortal, está Dios inmortal. Ahí radica nuestra esperanza en una resurrección a la vida eterna (por eso en el Credo Nicenoconstantinopolitano se cambia el «creo en la resurrección de la carne y la vida eterna» por «espero la resurrección de los muerto y la vida del mundo futuro»). Esperar la vida eterna es confiar en participar de Dios, es decir, vivir la presencia plena de Dios en nosotros y nosotros en Dios.

Para expresar esta convicción de una vida que no acaba con la muerte, la Sagrada Escritura utiliza muchas imágenes y metáforas por medio de las cuales quiere explicar el misterio inexplicable –que el «hombre no puede pensar» (1 *Cor* 2,9)– de estar llamados a «estar siempre con el Señor» (*Flp* 1,23). Así nos encontramos formulaciones como aquellas que hablan del lugar o morada feliz y eterna donde se producirá ese encuentro del hombre con Dios: «cielo» o «los cielos», «casa» celeste del Padre y de sus hijos, «eterno reino de los cielos» o «reino de Dios» o «reino de Cristo», «la ciudad del Dios vivo» o la «Jerusalén celestial», «el seno de Abrahan», el «banquete» nupcial, el «paraíso». También aparece descrito como un estado feliz en el que se encontrará el hombre con Dios y sus santos, produciendo en él: «el descanso eterno», la «alegría del Señor», el «estar siempre con Él», la «gloria eterna».

Esta pluralidad de imágenes muestra cómo no se deja encerrar fácilmente en conceptos la riqueza de aquello que se vislumbra como promesa cierta y aviva la esperanza del peregrinar del cristiano. Por eso se puede entender que «la comunión con esa trascendencia, inmutable estabilidad feliz y vida eterna, de Dios –de la que participó ya plenamente Jesús por su ascensión y María por su asunción– formulan las promesas divinas sobre el don del "cielo" y de la "vida eterna". Esta última promesa recorre toda la revelación bíblica» Entendida así, la vida eterna es un don gratuito de Dios por el cual, como afirma San Agustín, Dios con su gracia «corona sus dones al premiar nuestro méritos».

Esperar la vida eterna tras la muerte significa ponerse en las manos del amor de Dios, al igual que lo hizo Cristo, con la certeza de perdurar y entrar en relación personal con Él, confiando que Dios nos acogerá personalmente como acogió a Jesucristo. La esperanza cristiana de la vida eterna se fundamenta en lo acontecido en Jesucristo: Dios Padre lo ha resucitado a la vida, en él la muerte ha sido vencida. Dios Padre ha sido fiel a sus promesas y ha desvelado su poder. En Cristo y por el Espíritu, Dios Padre sigue ofreciendo a todo hombre su «vivir-en-Él», que es más fuerte que la muerte. Esa es la salvación o la «vida eterna», entendida como la vida perpetua en comunión con Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, en comunión con todos los santos y con el cosmos.

La vida eterna –enseña el Catecismo de la Iglesia Católica (nn. 1020, 1051)– «es la que comienza inmediatamente después de la muerte. Esta vida no tendrá fin; será precedida para cada uno por un juicio particular por parte de Cristo, juez de vivos y muertos, y será ratificada en el juicio final». El juicio particular supone «una retribución inmediata, que, en el momento de la muerte, cada uno recibe de Dios en su alma, en relación con su fe y sus obras. Esta retribución consiste en el acceso a la felicidad del cielo, inmediatamente o después de una adecuada purificación, o bien de la condenación eterna al infierno» (*CEC* 1021-1022). Hay, pues, tres modos de permanecer en la vida eterna (que se harán definitivos en el juicio final): cielo, infierno, purgatorio.

Al fin y a la postre, la esperanza de la vida eterna nos devuelve a la alegría de haber vivido, y a la convicción de la posibilidad de seguir viviendo, más allá de la muerte. Qué bien expresa esta certeza la conocida canción –que es una bella oración– cuando es entonada confiadamente por la comunidad creyente ante la presencia de la muerte cercana: «Tú nos dijiste que la muerte no es el final del camino, que aunque morimos, no somos carne de un ciego destino. Tú nos hiciste, tuyos somos, nuestro destino es vivir, siendo felices contigo, sin padecer ni morir». Porque como rezamos en el prefacio de la misa de difuntos: «Al deshacerse nuestra morada terrenas adquirimos una mansión eterna en cielo». Que en ese cielo nos veamos.